



ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD



52.º CONSEJO DIRECTIVO

65.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL

Washington, D.C., EUA, del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2013

CD52/DIV/9 (Esp.)
ORIGINAL: INGLÉS

**DEBATE DE TIPO PANEL:
LA SALUD EN LA AGENDA PARA EL DESARROLLO DESPUÉS DEL 2015**

**Palabras de la Dra. Margaret Chan, Directora General
de la Organización Mundial de la Salud**

**DEBATE DE TIPO PANEL:
LA SALUD EN LA AGENDA PARA EL DESARROLLO DESPUÉS DEL 2015**

**Palabras de la Dra. Margaret Chan, Directora General
de la Organización Mundial de la Salud**

**2 de octubre del 2013
Washington, D.C.**

**52.º Consejo Directivo de la OPS
65.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Me complace poder participar en este debate, en el que se está considerando un tema tan importante para el futuro de la salud pública tanto aquí en la OPS como en todas partes del mundo.

El debate acerca del lugar que ocupa la salud en la agenda para el desarrollo después del 2015 está teniendo lugar en numerosas reuniones, incluso en las de los órganos deliberantes de la OMS.

Aquí les transmito algunos de los principales mensajes que he escuchado.

Todos desean que el impulso, el flujo de recursos y los resultados promovidos por los ODM sigan adelante. Todos quieren que el efecto casi mágico de los objetivos claros y limitados, que tienen un gran aliciente emocional, continúe.

En el caso de los objetivos relativos a la salud, los Estados Miembros me recuerdan constantemente que esta tarea está lejos de estar terminada.

El avance en la disminución de las defunciones maternoinfantiles quedó a la zaga de otros objetivos. Solo de manera reciente, gracias al compromiso renovado y las formas innovadoras de abordar algunos problemas de larga data, es que estamos empezando a ver resultados.

Nadie quiere que se pierda este impulso.

La historia nos demuestra una y otra vez que las enfermedades epidemiológicas, como la infección por el VIH, la tuberculosis y la malaria, resurgirán si se relajan los esfuerzos de control. Se debe continuar ejerciendo presión para que siga descendiendo el número de casos y de muertes por estas enfermedades.

Lograr avances en torno al desarrollo humano se ha convertido en un reto mucho más complejo que al comienzo del siglo.

Cada vez más, las oportunidades de lograr una mejor vida están determinadas por las tendencias dominantes a escala mundial.

En un mundo en el que ha aumentado extraordinariamente la interdependencia, las oportunidades se ven también configuradas por las políticas de los sistemas internacionales que rigen las finanzas, el comercio y las relaciones empresariales.

Se deben tener en cuenta estas tendencias a la hora de dar forma a la agenda para el desarrollo después del 2015.

La semana pasada *The Lancet* publicó un artículo editorial del economista Jeffrey Sachs sobre la agenda para el desarrollo después del 2015.

Este economista describió los ODM como el emprendimiento mundial más exitoso de la historia para coordinar la acción en contra de la pobreza extrema en todas sus formas y subrayó la necesidad de que ese objetivo se mantenga.

Citó la profunda crisis mundial causada por la desigualdad social cada vez mayor como una prioridad máxima que debe abordarse.

Los procedimientos para establecer los nuevos objetivos han sido concebidos con el propósito de garantizar que el proceso sea sumamente inclusivo y que en él se aproveche la mejor pericia del mundo.

Señoras y señores:

Esta es la situación en la que nos encontramos hoy en cuanto al lugar que ocupa la salud en la nueva agenda.

En marzo, los gobiernos de Botswana y Suecia, junto con la OMS y el UNICEF, convocaron a un diálogo de alto nivel sobre la salud en la agenda para el desarrollo después del 2015.

Yo estuve presente en lo que fue una reunión estimulante que llamó a la reflexión y que estuvo a la altura de las grandes expectativas de un diálogo de alto nivel. Fue evidente el deseo de hacer las cosas bien; nadie estaba buscando una salida fácil.

En la reunión se plantearon tres grandes conclusiones.

En primer lugar, la salud debe seguir ocupando un lugar importante en la agenda para el desarrollo después del 2015.

La salud se beneficia del desarrollo y contribuye al desarrollo. Además es un indicador clave y fácil de medir de lo que se pretende lograr mediante el desarrollo centrado en la persona, basado en los derechos, inclusivo y equitativo.

En segundo lugar, los participantes reconocieron la necesidad establecer metas sencillas. Una meta persuasiva de salud es aquella que tiene una gran resonancia en el público y los parlamentarios, pero que además recoge los retos de salud más amplios en un mundo que es mucho más complejo de lo que era en el año 2000.

Por último, en los objetivos después del 2015 se debe reconocer la contribución de la salud al desarrollo y el bienestar más amplios. Se deben incluir metas para acelerar el avance con respecto a los ODM existentes y abordar las necesidades de salud emergentes y desatendidas, incluidas las enfermedades no transmisibles y los derechos relativos a la salud sexual y reproductiva.

Estas metas deben centrarse en los sistemas de salud, por medio de la atención universal de salud, y considerar la repercusión de otros sectores sobre la salud.

Las consultas han avanzado desde entonces. El Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes, convocado por el Secretario General de las Naciones Unidas, entregó su informe a principios de junio. La semana pasada se analizó este informe en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El mensaje clave del informe es un llamamiento a poner fin a la pobreza absoluta, en el contexto del desarrollo sostenible, para el año 2030.

En el informe se enuncian cinco principios fundamentales.

No olvidarse de nadie. Colocar el desarrollo sostenible en el centro de la agenda. Transformar las economías para crear empleo y crecimiento inclusivo. Construir paz e instituciones eficaces, abiertas y responsables para todos. Y, por último, forjar una nueva alianza mundial.

Estos principios luego se traducen en 12 objetivos propuestos. El cuarto es “garantizar vidas saludables”.

Este objetivo tiene cinco metas.

Estas metas abarcan la mortalidad de lactantes y menores de 5 años, la mortalidad materna, la cobertura de vacunación, la salud sexual y reproductiva, y la carga de morbilidad de la infección por el VIH/sida, la tuberculosis, la malaria, las enfermedades tropicales desatendidas y las enfermedades no transmisibles prioritarias.

Según se indica en el informe, alcanzar el cuarto objetivo “requiere del acceso universal a asistencia médica básica”.

La continuidad está allí, al igual que el reconocimiento de la repercusión de las ENT y el amplio apoyo a la cobertura universal de salud.

Esta es la situación actual. La primera fase del proceso ha concluido.

En mi opinión, la salud está en un buen lugar.

El debate sigue adelante, a medida que los Estados Miembros negocian y eventualmente acuerdan la mejor agenda para el desarrollo sostenible en los años venideros.